

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año B, segundo trimestre

EDITOR	Falvo Fowler
ASISTENTE EDITORIAL	Linda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABÁTICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM.....	Lyndelle B. Chiomenti
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	Geoffrey G. Mbwana
CONSEJERO EDITORIAL.....	Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO.....	Trent Truman
DISEÑO	Madelyn Gatz
ILUSTRACIONES	David Wenzel
ARTE LINEAL.....	Mary Bausman
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....	Dinorah Rivera
DIAGRAMACIÓN	M. E. Monsalve

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Donde aparece NVI, estamos citando la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Donde aparece DHH nos referimos a la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy*, Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979.

Contenido

COMUNIDAD NOS RESPETAMOS UNOS A OTROS

1. ¿Solo un pastorcillo de ovejas? (1 de abril) 4
2. Los mejores amigos (8 de abril) 7
3. Atrapado en una cueva (15 de abril) 10
4. Las promesas son para cumplirlas (22 de abril) . . . 13

ADORACIÓN SOMOS FELICES AL ADORAR A DIOS

5. Aprobando el examen (29 de abril) 16
6. El sueño del rey (6 de mayo) 19
7. El horno de fuego (13 de mayo) 22
8. Tres veces al día (20 de mayo) 25

GRACIA DIOS NOS CONOCE Y CUIDA DE NOSOTROS

9. Una túnica especial (27 de mayo) 28
10. ¿A quién le preocupa? (3 de junio) 31
11. José va a la cárcel (10 de junio) 34
12. Una elección sabia (17 de junio) 37
13. José perdona a sus hermanos (24 de junio) 40

Necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen necesidades básicas, así como necesidades propias de su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS

- Alimento.
- Abrigo.
- Vivienda.

MENTALES

- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes.

EMOCIONALES

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.
- Expresiones de aceptación y amor incondicionales.
- Libertad dentro de límites definidos.
- Buen humor, oportunidades para reír.

ESPIRITUALES

- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios.
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo.
- Seguridad de la aceptación de Dios.
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración.
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios.

Características de los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día el Jardín de Infantes incluye a los niños entre 3 y 5 años. Debido a que el desarrollo de ellos varía es importante que conozca a cada niño que forma parte de su Escuela Sabática.

FÍSICAS

- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más importantes.
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio.
- Son sumamente activos.
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso.
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos.
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea.
- Aprenden a través de la exploración.

MENTALES

- Tienen una capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual.
- Memorizan las cosas que no entienden.

EMOCIONALES

- Lloran con facilidad.
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin mayores problemas.
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas.
- Aprenden a expresar las emociones negativas.

SOCIALES/RELACIONALES

- Se centran en ellos mismos: y su mundo gira a su alrededor.
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos.
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos.

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

Además de las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños del Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Capacidad de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y adiestramiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños del Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- La forma de mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Otras características de los niños del Jardín de Infantes:

- Disfrutan la repetición, siempre que no los cansa.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

Carta para los padres

Queridos amigos:

Bienvenidos a esta nueva edición de la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para el Jardín de Infantes, *Eslabones de la gracia*. ¿Han notado la calidad del papel usado en la cubierta? ¿Les gustan las ilustraciones? ¿Están disfrutando las sugerencias de la sección “Para hacer y decir” que aparecen al final de cada lección?

Este es un cuaderno que debe cuidar y utilizarlo una y otra vez. Anime a su niño(a) a “leer” los dibujos frecuentemente. Pregúntele acerca de las ilustraciones, los colores de los objetos, cuántas personas y objetos hay y quiénes son. Cuento los animales o las personas. Tome tiempo ahora y repase los versículos para memorizar y los ejercicios digitales que se encuentran al final del libro. El uso de las mímicas ayudará a su niño a recordar los versículos más tarde.

Utilizaremos el himnario *Alabanzas infantiles*, que pueden solicitar a su agencia de publicaciones más cercana, así como el juego de CDs que contienen los 150 cantos del himnario. Algunas adaptaciones de la letra a la música de cantos conocidos, ayudarán a reforzar lo aprendido en cada lección.

Recuerden, que esta guía tiene el propósito de usarse diariamente como un refuerzo al programa de la Escuela Sabática. Compartan la historia con su niño o niña cada día. Repasen el versículo para memorizar y las mímicas sugeridas. Diviértanse con la sección “Para hacer y decir” y estimulen el manejo cuidadoso de la Palabra de Dios mientras leen juntos la Biblia.

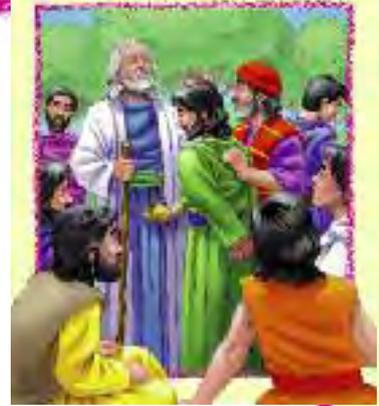
Oren con su niño(a) a menudo. Y cuando lo hagan, inclúyanos en esas oraciones. Oremos unos por otros mientras procuramos guiar a nuestros niños a Cristo.

**Cordialmente,
los editores**

LECCIÓN 1

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 16:1-13; PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 62, PP. 625-629.

¿Solo un pastorcillo de ovejas?



¿Eres importante para Jesús? ¿Y para tus padres, o tus amigos y vecinos? Dios piensa que todas las personas son importantes. Aun un pequeño pastor de ovejas llamado David.

C

ierta mañana el Señor le habló a Samuel su profeta.

—Quiero que vayas a Belén —le dijo—, busca allí la casa de un hombre llamado

Isaí. He elegido a uno de los hijos de Isaí para que sea el próximo rey. Lleva contigo aceite de oliva, y úngelo.

Samuel llenó una vasija con aceite de oliva así como el Señor le había dicho. Cuando llegara a Belén y encontrara al hijo de Isaí que había sido elegido para ser el próximo rey, derramaría algo del aceite en él.

Cuando llegó a Belén, Samuel pronto encontró a Isaí. Llegó a la hora de hacer el sacrificio para el Señor. Invitó a los dirigentes del pueblo a venir para el sacrificio, y también invitó a los hijos de Isaí.



Versículo para memorizar:
“La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón”
(1 Samuel 16: 7, NVI).

Mensaje:
El pueblo de Dios piensa que todos somos valiosos e importantes.

Isaí llamó a siete de sus hijos para que saludaran al profeta. Samuel los miró y sonrió. El mayor de los hijos de Isaí, Eliab, era alto y de buena apariencia. “Este seguramente es el hombre que el Señor ha elegido para ser el próximo rey” —pensó Samuel para sí.

Pero el Señor le habló a Samuel.

—No mires la altura y buena apariencia de ese hombre —le dijo—, yo no lo he elegido para ser el rey.

Entonces el Señor le dijo a Samuel algo muy importante.

—Dios no ve de la misma manera como las personas. La gente mira solamente el exterior de una persona. Sin embargo el Señor ve su corazón.

Isaí le presentó a otro de sus hijos a Samuel. Samuel lo miró.

—El Señor no ha escogido a este hombre tampoco —dijo.

Isaí presentó su tercer hijo a Samuel. Samuel lo miró y movió la cabeza.

—No —dijo—, el Señor tampoco ha escogido a este.

Cada uno de los siete hijos de Isaí le fueron presentados a Samuel. Samuel se sentía confundido.

—El Señor no ha elegido a ninguno de estos hombres —dijo, y luego preguntó—, ¿son éstos todos los hijos que tienes?

—Bueno —dijo Isaí—, tengo un muchacho más: David, el menor de mis hijos. Lo dejé en el campo cuidando las ovejas.

En aquellos días los muchachos que pastoreaban ovejas no eran importantes.

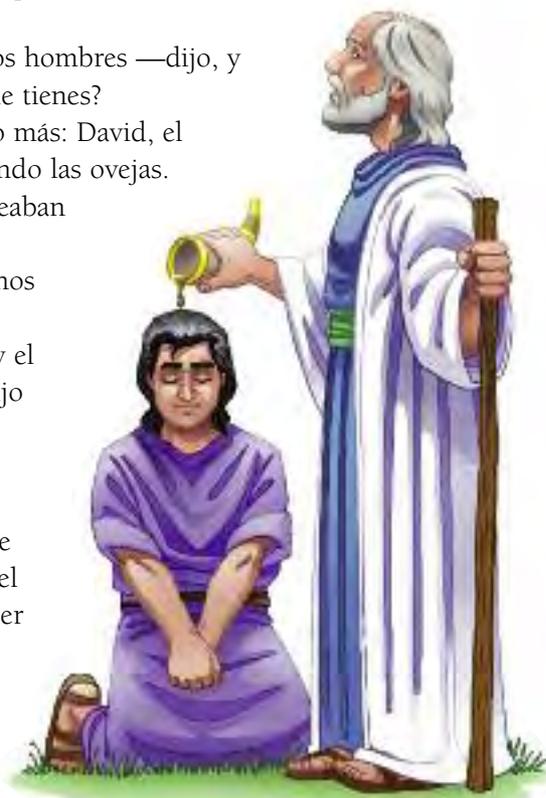
—Manda a buscarlo —dijo Samuel—. No nos vamos a sentar hasta que él llegue.

Pronto llegó David. David amaba al Señor y el Señor lo amaba a él, aun sabiendo que era el hijo menor, un humilde pastor de ovejas.

—Ese es —le dijo el Señor a Samuel—. Úngelo. Él es el que será rey.

Así que Samuel tomó su vasija con aceite de oliva y lo derramó sobre la cabeza de David. Y el Espíritu del Señor bendijo a David y le dio poder para hacer la obra importante que Dios había planeado que hiciera.

¿Era David, el niño pastor de ovejas, importante para Dios? Por supuesto que lo era. Y tú también eres importante para Dios.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“La gente (Palmas para abajo, rotar las manos.)

se fija (Colocar la mano sobre los ojos y “mirar” para todos lados.)

en las apariencias . . (Palmas hacia el cuerpo, haciéndolas descender de la cabeza hasta el pecho.)

pero yo (Señalar hacia arriba.)

me fijo (Mano sobre los ojos y “mirar” para todos lados.)

en el corazón” (Señalar su corazón.)

1 Samuel 16:7. (Palmas juntas, luego abrir.)

DOMINGO

Lean juntos porciones de 1 Samuel 16:1 al 13. Pregunte: ¿Por qué pensaba Samuel que uno de los hermanos de David podía ser el que Dios había elegido? ¿Por qué eligió Dios a David?

Anime a su niño(a) a compartir el amor de Jesús regalando a alguien la oveja hecha en la Escuela Sabática, mientras le cuenta acerca de David. O ayúdele a dibujar la silueta de una oveja, péguele pequeñas bolas de algodón en el cuerpo, y que la regale a alguien.

LUNES

Con su niño, busquen objetos pequeños que sean importantes, que haya en su casa o en los alrededores y comenten sobre ellos.

Pida a Jesús que ayude a su niño(a) a entender qué es importante para él(ella).



MARTES

Con su niño(a) busquen cosas pequeñas de la naturaleza (hojas, piedras, semillas, etc.). Hable de la importancia que tienen.



Muestre a su niño(a) el retrato de una persona muy importante de su país y háblele de ella.

¿Piensas que esa persona es más importante para Dios que tú? ¿y que la abuela? ¿Por qué?

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a contar los demás hijos de la familia (o sus amigos) Pregunte: ¿Cuántos hermanos tenía David? ¿Él era el mayor, el mediano o el menor? ¿Qué lugar ocupas tú en la familia?

JUEVES

Que su niño(a) le ayude a preparar la comida favorita de la familia. Pida al niño(a) que sirva la comida.

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la lección.

Pregunte: ¿Qué hacía un pastor por sus ovejas? ¿Era David un buen pastor? ¿Cómo lo sabes?

VIERNES

Para el culto, ayude a su niño(a) a representar la historia con los miembros de su familia.

Que su niño(a) vea, huelga y palpe el aceite. Diga por qué ungió Samuel la cabeza de David con aceite.

Canten sus cantos favoritos acerca de Jesús antes de la oración.

LECCIÓN 2

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 18:1-5; 20:1-42;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 64, PP. 637-647.

Los mejores amigos



¿Quién es tu mejor amigo? ¿Qué les gusta hacer juntos? David y Jonatán se amaban y eran los mejores amigos.

El rey Saúl mandó llamar a David.
—Ven a vivir en el palacio —dijo el rey—. Quiero que trabajes para mí y llegues a ser un soldado.

Así que David se fue a vivir en el hermoso palacio del rey.

David pronto se encontró con el hijo mayor

del rey Saúl, Jonatán. David y Jonatán se apreciaban y llegaron a ser buenos amigos.

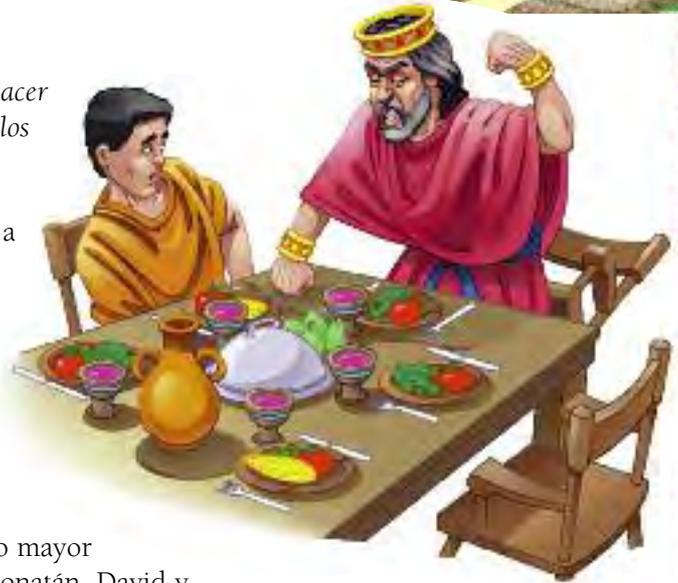
—¡Vamos a practicar el tiro al blanco! —invitaba frecuentemente Jonatán a David.

—¡Vamos a cabalgar por el campo! —le decía a menudo David.

El amor del pueblo de Israel por David, también iba en aumento. Y eso hizo que el rey Saúl pensara que la gente amaba más a David que a él. El rey Saúl llegó a enojarse tanto, ¡que trató de matar a David!

—¡Tu padre está tratando de matarme! —le dijo David a su amigo Jonatán.

—¡Eso no puede ser cierto! —exclamó Jonatán.



Versículo para memorizar:

“Jonatán quería a David como a sí mismo”

(1 Samuel 18:3, DHH).

Mensaje:

Los verdaderos amigos se aman entre sí.

—¡Pero así es! —insistió David—. Pronto habrá una fiesta y el rey esperará que yo esté presente. Yo iré a ver a mis hermanos. Dos días después de la fiesta regresaré y me esconderé en el campo. Cuando tu padre vea que yo no estoy en la comida de la fiesta, dile que fui a visitar a mi familia. Si se enoja por eso, entenderás que él está tratando de matarme.

—Muy bien —respondió Jonatán—. Escóndete en la peña que hay en el campo. Si mi padre está tratando de hacerte daño, yo te lo diré.

—Este es mi plan —continuó Jonatán—. Yo voy a lanzar unas flechas más allá de la roca. Luego enviaré a mi criado para que recoja las flechas. Si grito al muchacho y le digo: “Mira, las flechas están más allá”. Entonces sabrás que mi padre realmente quiere matarte, y necesitas huir para salvarte.

Cuando el rey Saúl se sentó a la mesa ese día de la fiesta, vio que el asiento de David estaba vacío, pero no dijo nada al respecto.

Al siguiente día a la hora de la comida, el rey Saúl vio que la silla de David todavía estaba vacía. Volteándose hacia Jonatán, le preguntó:

—¿Dónde está David?

—David fue a visitar a su familia durante la fiesta —respondió Jonatán.

—¡Me he dado cuenta que quieres que David sea rey! —gritó Saúl rojo de ira—. ¡Ve a traer a David para que lo mate!

Jonatán comprendió que su padre verdaderamente quería hacer aquella terrible cosa.

A la mañana siguiente Jonatán fue al campo. Llevó algunas flechas, apuntando cerca de la roca, las lanzó.

El muchacho que servía a Jonatán corrió a buscar la flecha.

—¡Corre más allá! —mandó Jonatán con voz fuerte—. La flecha está adelante de ti.

Cuando el muchacho regresó, Jonatán lo envió de vuelta al pueblo. Entonces él y David se despidieron.

—No podremos vernos por bastante tiempo —dijo Jonatán—. Pero todavía seguiremos siendo amigos —prometió.

—Sí, ¡seremos amigos por siempre —dijo David.

Y así fue.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar con la siguiente mímica:

“**Jonatán quería** (Cruzar los brazos sobre el pecho.)

a David (Señalar a los demás.)
como a sí mismo” . . . (Señalar a sí mismo.)

1 Samuel 18:3. (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Lea porciones de 1 Samuel 18:1 al 5 y 20:1 al 42. Pregunte: ¿Qué le dio Jonatán a David para demostrarle que era su amigo? ¿Cómo ayudó Jonatán a David? ¿Por qué estaban tristes?

Que su niño(a) haga un dibujo de su mejor amigo.



LUNES

Lea y explique a su niño(a) 1 Samuel 18:1 al 3. Luego deje que le dé un abrazo a alguien de su familia y le diga que lo ama.

Animelo(a) a compartir la flecha que hizo en la Escuela Sabática con un amigo(a) y que le cuente la historia de David y Jonatán. O ayúdele a dibujar la figura de una flecha y escriba el versículo para memorizar en ella, y luego que la recorte.

MARTES

Lean juntos 1 Samuel 18:4. Ayude a su niño(a) a ir a su guardarropa y a buscar algo que pueda

regalar a los servicios comunitarios (Dorcas, etc.). Lleve a su niño(a) cuando lo vaya a entregar.



MIÉRCOLES

Que su niño mencione por nombre y cuente a sus amigos. Pregunte: ¿Tienes algún amigo(a) especial? ¿Por qué quieres especialmente a ese amigo(a)? Recuérdele que Jesús quiere ser nuestro mejor amigo.

JUEVES

Pida a su niño que mencione a su amigo especial y cuente acerca de alguna cosa que le gustaría hacer para su amigo(a), luego ayúdele(a) para hacerla. O deje que su niño(a) invite a su amigo(a) a cenar y a quedarse para el culto del viernes de tarde.

Ayude a su niño(a) a agradecer a Jesús por los amigos especiales. Pídale que ayude a su niño a ser un buen amigo(a) también.

VIERNES

Para el culto familiar, que todos participen al representar la historia de David y Jonatán. Ayude a su niño a hacer un arco y una flecha con un pedazo de madera flexible o varas y cordón.

Pregunte: ¿Cómo puedes mostrar a tus amigos que los amas?

Entone cantos sobre la amistad antes de la oración. Agradezca a Jesús por los amigos de su familia.

LECCIÓN 3

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 18:5-9; 19:1, 2, 11, 12; 24:1-22;

PATRIARCAS Y PROFETAS, CAPS. 64, 65; PP. 637-651.

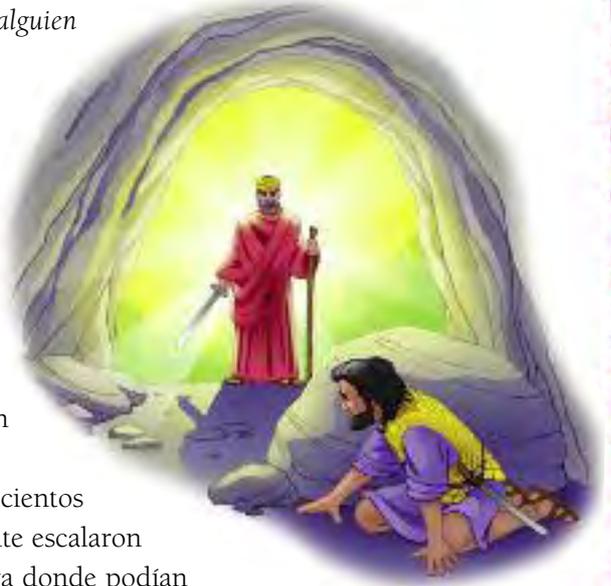
Atrapado en una cueva



¿Alguna vez alguien ha sido poco amable contigo? ¿Qué le hiciste? David nos muestra cómo hacer el bien a alguien que ha sido malo con nosotros.

El soldado subía por la ladera de la montaña. En algunos lugares el terreno pedregoso hacía que se resbalara, pero en cuanto conseguía equilibrarse, continuaba la marcha.

—¡Vienen Saúl y sus soldados! —le dijo ansiosamente a David—. ¡El rey Saúl viene con miles de soldados! (Ver 1 Samuel 24:2.)



David y sus seiscientos hombres rápidamente escalaron hasta una gran cueva donde podían esconderse. La cueva era muy oscura y tranquila. Se agazaparon detrás de grandes rocas, conteniendo la respiración.

David y sus hombres habían estado huyendo del rey Saúl y sus soldados, durante meses. El rey había dado a conocer que quería matar a David. ¿Por qué? Porque estaba celoso de las victorias de David en las batallas. La gente amaba a David. Inclusive habían compuesto un canto acerca de él, comparándolo con el rey Saúl.

Versículo para memorizar:

“No nos cansemos de hacer el bien”
(Gálatas 6:9, NVI).

Mensaje:

Podemos hacer el bien aun cuando los demás no son buenos con nosotros.

¡Al rey Saúl no le gustó para nada eso!

Repentinamente un hombre entró a la cueva. Un hombre muy alto y grande. ¡Saúl! El rey Saúl apareció a la entrada de la cueva. Se puso en cuclillas y empujó su manto hacia atrás de él.

—¡Mira! —le dijo al oído de David uno de sus hombres escondidos—. El Señor te ha dado la oportunidad de matar al rey Saúl.

—No puedo —replicó David—, porque Dios lo ha hecho a él rey. Yo no puedo hacerle daño.

Entonces David sacó un afilado cuchillo de su cinto. Se arrastró lentamente y sin hacer ruido se acercó al rey Saúl por detrás, se estiró y cortó un pedazo de la capa del rey Saúl.

David se arrastró sin hacer ruido de regreso con sus hombres. Sin embargo empezó a sentirse mal por haber cortado el manto del rey Saúl.

Cuando el rey Saúl se paró y salió de la cueva, David lo siguió.

—¡Mi Señor, el rey! —gritó.

El rey Saúl se dio vuelta rápidamente y vio a David de pie en la entrada de la cueva.

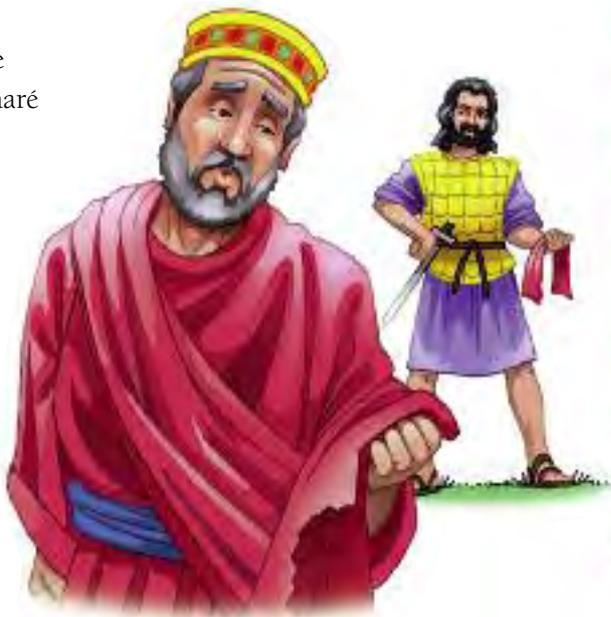
—Mis hombres y yo podríamos haberte matado —dijo David—. Pero yo nunca te haré daño porque tú fuiste elegido por el Señor.

—¡Mira! —gritó David mientras sostenía en alto la pieza de tela que había cortado del manto del rey—. Esto prueba que yo podría haberte dañado.

—¿Realmente eres tú, David? —contestó Saúl—. Eres un hombre mejor que yo —dijo con lágrimas corriendo por su rostro—. Tú has sido misericordioso. Yo sé con seguridad que serás rey de Israel después de mí. Prométeme que no le harás daño a mi familia.

Así que el rey Saúl con sus tres mil soldados iniciaron el largo viaje de regreso al hogar.

El Señor estaba feliz por la forma como David había tratado a Saúl ese día.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar en la siguiente forma:

“**No nos** (Señal de negación con el índice y luego a los demás.)

cansemos (Palmas abiertas sobre el pecho, moverlas hacia adelante mientras deja caer los hombros.)

de hacer el bien” (Palmas abiertas, mover los brazos libremente.)

Gálatas 6:9. (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Lea los siguientes versículos en 1 Samuel 18:5 al 9; 19:1, 2, 11, 12 y 24:1–22 con su niño(a). Pregunte: ¿Por qué estaba enojado el rey Saúl con David? ¿Qué le iba a hacer? ¿Dónde se escondió David? ¿Qué le hizo David al rey Saúl? ¿Cómo reaccionó el rey Saúl?

LUNES

Use cojines, una sábana y sillas para hacer una “cueva”. Deje que su niño(a) le cuente la historia de David y el rey Saúl en la “cueva”.

Hable a su niño acerca de una ocasión cuando alguien fue amable con usted y usted no lo merecía, o cuando usted fue amable con alguien después que ellos lo habían tratado con poca bondad.



MARTES

Con su niño(a) complete la siguiente oración: “Jesús, es difícil ser amable con...” Escriba luego dos o tres ejemplos. Oren juntos y pídale a Jesús que los ayude a usted y a su niño(a) a mostrar bondad con otros que no son amables con ustedes.

Pida a su niño que comparta con alguien la pieza de tela que cortaron en la Escuela Sabática y le cuente la historia bíblica.



MIÉRCOLES

Pregunte: ¿Es fácil ser amable con alguien que no ha sido bondadoso contigo? ¿Quién ayudó a David a ser amable? ¿Quién te puede ayudar a ser amable?

Si hay un niño o adulto en el vecindario poco amable, planee con su niño(a) hacer algo agradable para él hoy.

JUEVES

Dibuje un cuadro de dos niños siendo amables uno con el otro.

Antes de la oración canten un canto acerca de hacer el bien.

VIERNES

Junto con su niño(a) vea la lista que hicieron el martes sobre lo difícil que es ser bueno con alguien. Converse sobre las reacciones de su niño(a) esta semana. Dé gracias a Jesús por su ayuda.

Para el culto familiar lea y comente porciones de la historia de la lección en *Patriarcas y profetas*, capítulos 64 y 65, páginas 637 a 651.

LECCIÓN 4

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 20:14, 15, 42; 2 SAMUEL 4:4; 9:1-13;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 70; PP. 701-705.



Las promesas son para cumplirlas

E

l rey David miró hacia el cielo azul. El sol dejaba caer sus ardientes rayos. El rey estaba recordando su juventud. Pensó en los días que había pasado en los pastizales cuidando las ovejas de su padre. Recordó el día especial cuando el profeta Samuel había

venido y derramado aceite de oliva sobre su cabeza y le había dicho que Dios lo había elegido para ser el próximo rey.

David recordó los días que había vivido en el palacio con el rey Saúl. Entonces el rey David pensó en el hijo del rey Saúl: Jonatán, su mejor amigo.

David suspiró. Jonatán había muerto como soldado en una batalla. David lo

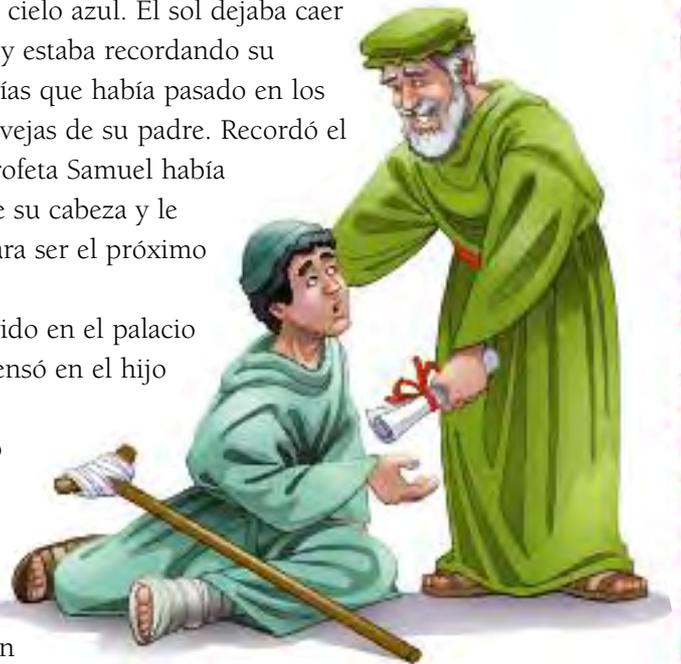
extrañaba.

Recordó cómo acostumbraban

a galopar juntos por el campo en sus caballos.

Cómo acostumbraban lanzar flechas en tiro al blanco. Cómo se habían prometido amistad por siempre. Entonces recordó que había prometido ser amable con la familia de Jonatán para siempre.

Luego a David se le ocurrió algo: “¿Habría alguien aún vivo de la familia de Jonatán?”



Versículo para memorizar:

“El juramento que hemos hecho los dos [...] en el nombre del Señor” (1 Samuel 20:42, DHH).

Mensaje:

Las personas que aman a Jesús cumplen sus promesas.

El rey David mandó traer a Siba, quien había sido sirviente en la casa de Saúl. Siba corrió al palacio y se inclinó ante el rey.

—¿Hay alguien de la familia de Saúl que vive todavía? —le preguntó el rey David a Siba—. Si hay alguno, quiero mostrarle la bondad de Dios.

—Sí —respondió Siba—. Un hijo de Jonatán está vivo. Mefiboset, que está cojo. Se lastimó cuando era niño y quedó lisiado de ambos pies.

—Quiero verlo —dijo el rey David con una sonrisa.

Así que el rey mandó unos sirvientes que trajeran a Mefiboset al palacio.

El estómago de Mefiboset le empezó a doler cuando escuchó el mensaje del rey David. Él sabía que su abuelo, el rey Saúl, había tratado a David cruelmente. ¿Por qué quería el rey David que él fuera al palacio? ¿Iría a hacerle daño el rey? Él sabía que no podía decir nada, pero realmente no quería ver al rey David.

Cuando Mefiboset llegó al palacio, hizo una gran reverencia ante el rey David.

—Yo soy tu siervo —le dijo.

—¡No tengas temor! —contestó David amablemente—. Tu padre Jonatán fue mi mejor amigo. Esa es la razón por la que quise que vinieras. Te estoy dando todas las tierras que una vez pertenecieron a tu abuelo Saúl. Y quiero que vivas aquí en mi palacio.

Con la boca abierta de sorpresa, preguntó Mefiboset:

—¿Por qué quiere hacer tal bondad conmigo?

—Porque quise mucho a tu padre —contestó el rey—, y le prometí que cuidaría de su familia.

Así que Mefiboset se cambió al hermoso palacio del rey David. De ese momento en adelante, David trató a Mefiboset como si fuera uno de sus propios hijos. Y David y Mefiboset pronto llegaron a ser buenos amigos.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar utilizando la siguiente mímica:

“El juramento(Colocar la mano sobre el corazón.)

que hemos hecho(Señalarse a sí mismo y a otra persona.)

los dos [...](Levantar los dos dedos índice.)

en el nombre del Señor”(Señalar hacia arriba.)

1 Samuel 20:42.(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Lean juntos 1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4 y 9:1 al 13. Pregunte: ¿Cumplió David la promesa que le hizo a Jonatán?

Anime a su niño a compartir el arco iris que hizo en la Escuela Sabática con alguien esta semana y que cuente la historia bíblica. Si su niño(a) no hizo uno, pueden usar lanas de colores para hacer el arco iris sobre una pieza de papel de lija, o dibuje una ilustración con el arco iris.

LUNES

Conversen sobre la promesa que su niño(a) hizo en la Escuela Sabática (o en la casa) al principio de la semana. ¿Se ha cumplido esa promesa? ¿Por qué?

Si es apropiado, muestre a su niño(a) fotografías de su boda. Hable acerca de la promesa que las personas hacen ante Dios y uno al otro cuando se casan.



MARTES

Use varios objetos con diferente peso para mostrar a su niño(a) cómo actúa la gravedad. Pregunte: ¿Por qué estas cosas siempre se caen? ¿Se cumple siempre la ley de la gravedad?



MIÉRCOLES

Den un paseo por un parque para mirar las promesas de Dios (sol y lluvia para todos, crecimiento de las plantas, el arco iris, etc.). Coleccione o dibuje cosas que nos recuerden las promesas de Dios.

JUEVES

Prometa algo a su niño(a) y luego cúmplalo (jugar con él/ella, llevarlo/a a algún lugar, cocinarle algo especial, etc.).

Lean juntos Mateo 5:45. Pregunte: ¿Qué promesa hizo Dios aquí? ¿Cumplió Dios su promesa hoy? Recuerde a su niño(a) que aunque esté nublado el sol está escondido detrás de las nubes.

VIERNES

Que su niño(a) cuente la historia de la lección en el culto familiar. Lean juntos en *Patriarcas y profetas*, capítulo 70, páginas 701 a 705. ¿En qué se parece su familia a la de David?

Menciona alguna ocasión cuando alguien le hizo una promesa y no la cumplió. Diga cómo se sintió usted. Pregunte: ¿piensan que es importante cumplir las promesas?

Agradezca a Jesús por cumplir sus promesas. Ore para que Dios les ayude a cumplir sus promesas.

REFERENCIAS: DANIEL 1; PROFETAS Y REYES, CAP. 39; PP. 319-326.

Aprobando el examen



¿Cuál es tu comida favorita? ¿Tu canto favorito? ¿Son todas ellas tus mejores elecciones? Daniel y sus amigos hicieron una buena elección.

Daniel y tres de sus amigos miraron asombrados el inmenso y hermoso palacio. Estaban muy cansados, y muy tristes. Eran extranjeros en un país extraño, cautivos del rey de Babilonia.



Una vez que estuvieron en el palacio, los sirvientes llevaron a los muchachos a grandes cuartos de baño.

Después de su baño un sirviente le entregó a cada uno ropas finas y les mostró sus cuartos.

—La cena estará lista pronto —dijo el sirviente.

Daniel y sus amigos se arrodillaron junto a sus nuevas camas. Pidieron a Dios que los ayudara a ser fuertes y elegir cosas buenas en ese país extraño donde la gente no lo adoraba.

Pronto el sirviente llamó a los nuevos cautivos a la cena. Daniel y sus amigos lo siguieron al comedor. Abundante comida con una apariencia deliciosa cubría las mesas, era comida que venía de la

Versículo para memorizar:

“Elegir lo bueno y rechazar lo malo”
(Isaías 7:15, NVI).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando tomamos buenas decisiones.

mesa del rey y que había sido ofrecida a los ídolos. Daniel y sus amigos se miraron unos a otros con los ojos agrandados. ¿Qué deberían hacer? Sabían que aquella no era la comida que Dios quería para ellos.

Daniel fue al jefe del servicio que estaba a cargo de todos los cautivos.

—¿Podríamos comer mis amigos y yo la comida que nuestro Dios nos ha dicho que comamos? —preguntó con diplomacia.

—El rey ha ordenado que coman su comida y beban su vino —respondió temeroso el oficial—. Si ustedes se ponen pálidos y parecen enfermos, el rey me matará por no haber hecho bien mi trabajo.

Daniel pensó acerca del problema. Habló con Melzar, el guardia señalado para cuidar de Daniel y sus amigos.

—¿Podrías probarnos por diez días? —le preguntó a Melzar—. Danos solamente comida sencilla para comer: frutas y verduras, nueces y granos. Y danos en lugar de vino, agua. Tú podrás ver qué aspecto tenemos después de los diez días.

Melzar aceptó la prueba. Por diez días dio a los muchachos alimentos sencillos y agua para beber.

Cuando los diez días de prueba terminaron, Daniel y sus amigos se veían más saludables que los muchachos que habían estado comiendo la comida y bebiendo el vino del rey. Melzar se dio cuenta de que Daniel y sus amigos habían hecho una buena elección. Él les permitió continuar comiendo la comida sencilla.

Dios bendijo a Daniel y a sus amigos. Les ayudó a aprender todas las cosas que estudiaban en la escuela del rey Nabucodonosor. Tres años más tarde cuando el rey los examinó, descubrió que Daniel y sus tres amigos habían aprendido más que todos los demás sabios de su reino.

Daniel y sus amigos eligieron buenas cosas para sus cuerpos. Ellos adoraron a Dios mediante sus decisiones. Tú puedes hacer lo mismo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica para aprenderlo:

“Elegir lo bueno (Mover la cabeza afirmativamente y sonreír.)
y rechazar lo malo” . . . (Mover la cabeza negativamente con el entrecejo fruncido.)

Josué 7:15. (Palmas juntas, luego abrir.)

DOMINGO

Hablen acerca de las buenas elecciones cuando estén en el mercado. Miren en su refrigerador o despensa. Ayude a su niño(a) a señalar las frutas, los granos, las nueces, y las hortalizas.

LUNES

Ayude a su niño(a) a compartir el distintivo “Pregúntame acerca de buenas elecciones” que hizo en la Escuela Sabática con alguien mientras le cuentan la historia de Daniel y sus elecciones. O ayúdele a hacer un distintivo dibujando un círculo y escribiendo la frase en él. Haga que lo pinte, lo recorte y le pase una cinta por una perforación en la parte de arriba del círculo para colgarlo de su cuello.



MARTES

Busque en revistas o libros a personas que estén eligiendo buenas cosas. Pregunte: ¿Qué elecciones haces cada día? (obedecer/ desobedecer, ser amable/ grosero, lo que veré en la TV, qué juegos jugar con los amigos, etc.). ¿Crees que haces buenas

elecciones? Agradece a Jesús por hacer buenas elecciones.

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a pensar en la comida que comieron ayer. Ayúdelo a contar con sus dedos cuántas frutas y vegetales comieron, cuántos granos, productos lácteos, etc. Hablen acerca de las buenas elecciones que hace la familia.

Permita que su niño(a) elija un menú saludable para la comida de mañana.



JUEVES

Mencione algo que su hijo(a) deberá elegir: (comida para el desayuno, juegos, libros para leer, programas de TV que va a mirar, etc.). Permítale entender que no siempre hacemos una buena elección y una mala elección. Algunas veces tenemos dos buenas elecciones sin embargo, una sería mejor para nosotros.

VIERNES

Lleve a su hijo(a) a hacer las compras para una comida especial el viernes de tarde o el sábado al medio día. Que su niño(a) le ayude a preparar y servir la comida.

Dramaticen la historia de la lección con su familia para el culto familiar.

Lean juntos en la Biblia, Daniel 1. Pregunte: ¿Qué cosas buenas eligieron Daniel y sus amigos para comer? ¿Qué aspecto tenían al final de los diez días? ¿Les ayudó Dios a hacer buenas elecciones? ¿Qué deberías hacer si tus amigos hacen malas elecciones?

LECCIÓN 6

REFERENCIAS: DANIEL 2:1-28, 46-49;
PROFETAS Y REYES, CAP. 40; PP. 327-333.

El sueño del rey



¿Alguna vez has tenido un sueño? ¿Fue divertido recordarlo cuando te despertaste? Hace mucho tiempo, un rey tuvo un sueño extraño.

El rey Nabucodonosor se quejó y se dio vuelta en la cama. Abrió sus ojos y miró a su alrededor. Todavía estaba muy oscuro. El rey pensó en el sueño extraño que acababa de tener. Trató de volver a dormir. Pero no fue posible, entonces retiró sus cobijas.

—¡Traigan a los sabios! —ordenó a sus guardias.

Rápidamente, los guardias despertaron

a algunos de los sabios y los apresuraron para que acudieran ante el rey.

—Tuve un sueño que me preocupa —les dijo a aquellos hombres el rey Nabucodonosor con el ceño fruncido—. Quiero saber lo que significa.

—¡Oh, rey! —respondieron los hombres—, ¡Viva por siempre! Por favor cuéntanos tu sueño. Entonces te diremos su significado.

—¡No! —gritó el rey Nabucodonosor—. Ustedes deben decirme lo que soñé. Y luego deben decirme su significado.

Versículo para memorizar:

“Con tal [...] que pueda [...] anunciar la buena noticia del amor de Dios” (Hechos 20:24, DHH).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.



Los sabios se miraron unos a otros. No sonreían.

—Ninguno podía hacer lo que el rey pedía —dijeron en voz baja.

—¡Mátenlos! ¡Llévense a todos los sabios! —ordenó el rey Nabucodonosor muy enojado.

Daniel era uno de esos sabios, pero él no había sido despertado aquella noche. Se enteró del problema cuando los guardias vinieron para matarlo junto con los demás.

—¿Cuál es el problema del rey? —preguntó Daniel.

—El rey ha tenido un sueño inquietante. Y los sabios no pudieron decirle lo que era —le explicó el guardia.

—Por favor —dijo Daniel—, permíteme hablar con el rey.

Daniel se inclinó ante el rey.

—Por favor concédame algo de tiempo —solicitó con mucho tacto—. Quiero orar a mi Dios y pedirle que me revela su sueño y lo que el mismo significa.

El rey Nabucodonosor frunció el ceño, pero aceptó.

Daniel se apresuró para ir con sus tres mejores amigos. Juntos oraron para que Dios le mostrara el secreto a Daniel. Esa noche Dios le dijo a Daniel cuál era el sueño del rey.

A la mañana siguiente Daniel regresó ante el rey Nabucodonosor.

—¿Puedes decirme lo que soñé y su significado? —demandó el rey.

—No —respondió Daniel—, yo no puedo. Pero hay un Dios en el cielo quien explica las cosas secretas.

Y Daniel le dijo exactamente al rey lo que había soñado, y lo que significaba.

—¡Ese es mi sueño! —exclamó el rey Nabucodonosor—. ¡Ahora sé que tu Dios es el Dios más grande que todos los dioses! —añadió (Daniel 2:46, 47).

Nabucodonosor hizo a Daniel gobernador del reino. Y lo puso a cargo de todos los sabios.

Daniel estaba feliz de ayudar al rey. Estaba feliz de haber ayudado a los sabios a salir del problema. Pero Daniel estaba más feliz porque el rey Nabucodonosor ahora sabía que el Dios de los cielos es el único Dios verdadero.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección* y repasen el versículo para memorizar utilizando la siguiente mímica:

“Con tal [...](Extender brazos y palmas hacia adelante.)

que pueda [...] . . .(Señalarse a sí mismo.)

anunciar(Tocarse los labios con un dedo; extender la otra mano hacia adelante con una ligera inclinación.)

la buena noticia .(Brazos abiertos, puños cerrados.)

del amor

de Dios”(Señalar hacia arriba.)

Hechos 20:24. . .(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Anime a su niño(a) a compartir el cuadro de la puerta que hizo en la Escuela Sabática y el juego de “Toc- toc- toc” (o timbre para llamar) con un amigo o vecino. O ayúdele a dibujar y pintar una puerta con las siguientes palabras escritas en ella: “Toc-toc-toc / ¿Quién es? / Yo. / ¿Quién es yo? / ¿Sabes que te ama Jesús?”

LUNES

Ayude a su niño(a) a hornear unas galletas, dibujar un cuadro, cortar unas flores para un amigo o vecino y dígalas que Jesús los ama.

Ore con su niño(a) para que todos sus amigos aprendan a amar a Jesús.



MARTES

Consulte algunas revistas o libros para encontrar formas en que la gente habla a los demás acerca de Jesús (ayudando, compartiendo, escuchando, hablando, etc.).

Que su niño(a) represente algunas formas de compartir a Jesús con quienes todavía no lo conocen.

MIÉRCOLES

Juegue con su niño(a) el juego de adivinar un número del 1 al 10.

Permita que él piense en el número y usted lo adivine.

¿Cuántas veces intentó encontrar el número correcto? Inviertan los papeles. Hablen acerca de cómo solamente Dios conoce nuestros pensamientos y sueños.



JUEVES

Durante el culto familiar lean juntos Daniel 2:1 al 28 y 46 al 49. Pregunte: ¿Qué quería el rey que hicieran los sabios? ¿Por qué no podían? ¿Qué aprendió el rey Nabucodonosor acerca de Dios? ¿Qué pueden aprender las personas acerca de Dios por intermedio de ti?

Que su niño(a) haga un dibujo de algún sueño que haya tenido y le cuente acerca de él. Cuente a su niño(a) acerca de algún sueño feliz que haya tenido. Agradezca a Dios por los sueños felices.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia para el culto familiar.

Jueguen al “Mensajero de Dios” con su familia. Piensen en buenos mensajes para hablar a otros acerca de Dios y luego comuniquenlos a otros en voz baja alrededor del círculo.

*Nota para los padres: Si desean pueden leer *Profetas y reyes*, capítulo 40, páginas 327 a 333 para su devoción personal esta semana.

REFERENCIAS: DANIEL 3; PROFETAS Y REYES, CAP. 41; PP. 335-341.

El horno de fuego



¿Alguna vez alguien ha querido que hagas algo incorrecto? ¿Qué hiciste? A Sadrac, Mesac y Abednego se les pidió que hicieran algo que no estaba bien.

F

inalmente quedó terminada. La gigantesca estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado hacer se elevaba en forma impresionante, ¡tan alta como un edificio de ocho pisos!

Al día siguiente, muchos gobernantes que servían a Nabucodonosor se reunieron en la llanura. Miraban asombrados la inmensa estatua de oro.

Los gobernantes también observaron un gran horno cerca de la estatua. Los soldados estaban encendiendo un gran fuego en él.

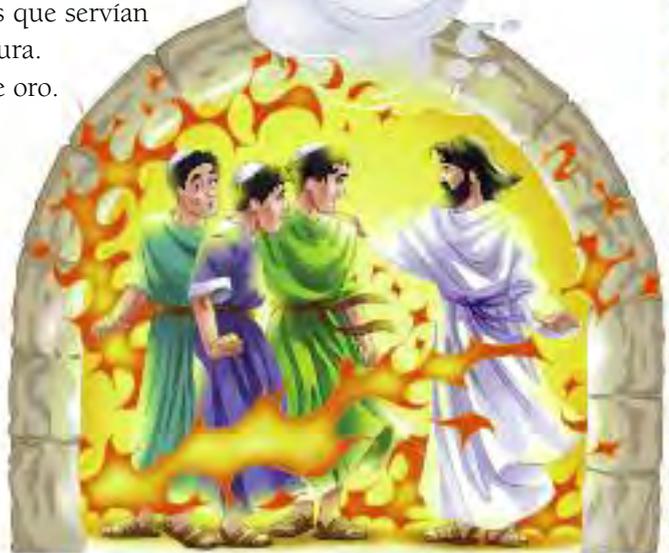
Versículo para memorizar:

“Serviremos al Señor”

(Josué 24:15, NVI).

Mensaje:

Adoramos al Señor cuando nos negamos a hacer cosas malas.



—¿Por qué están haciendo eso? —susurraba la gente.

Finalmente, un hombre se puso en pie ante la multitud.

—¡Pueblo! —dijo en voz alta—, ¡Escuchen la orden del rey! ¡Cuando los músicos toquen, ustedes deben inclinarse y adorar la estatua de oro del rey. Todo aquel que no obedezca será lanzado en este horno de fuego ardiente!

Repentinamente prorrumpió la música. Todos se inclinaron. Es decir todos, excepto Sadrac, Mesac y Abednego. ¡Ellos no podrían adorar una estatua! Algunos hombres los vieron y se apresuraron a ir al rey.

—¡Mira! —exclamaron—. ¡Esos tres hebreos no se inclinaron!

—¡Tráiganlos aquí! —ordenó el rey Nabucodonosor rojo de ira.

Los guardias se apresuraron a traer a Sadrac, Mesac y Abednego ante el rey.

—¿Es verdad, que ustedes no se inclinaron para adorar la estatua de oro que yo he levantado? —demandó el rey—. Voy a darles una oportunidad más. Pero si no se inclinan y adoran la estatua, ¡serán lanzados en el horno de fuego ardiente! ¿Y quién los ayudará entonces?

Sadrac, Mesac y Abednego permanecieron de pie y erguidos.

—¡Oh, rey —dijeron—, nuestro Dios puede salvarnos. Pero aunque decidiera no hacerlo, nosotros nunca adoraremos tus dioses!

—¡Hagan calentar siete veces más el horno! —gritó furioso a los soldados, el rey Nabucodonosor—. ¡Aten a estos hombres y échenlos en el horno!

Así que los guardias lanzaron a Sadrac, Mesac y Abednego en el rugiente fuego.

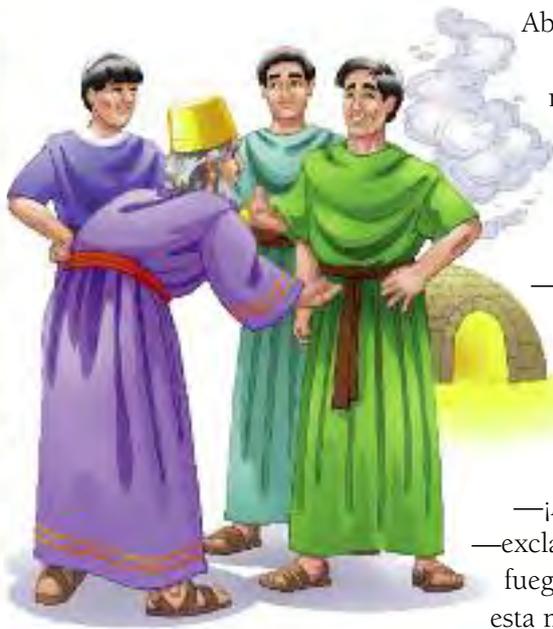
El rey Nabucodonosor observaba el fuego. De repente se levantó de un salto y gritó:

—¿No pusimos en el fuego tres hombres? ¡Yo veo cuatro! ¡Y el cuarto tiene la apariencia del Hijo de Dios!

—¡Sadrac, Mesac y Abednego! ¡Salgan!
—los llamó el rey.

Los jóvenes hebreos salieron del fuego. Los gobernadores se reunieron a su alrededor. ¡No podían creerlo! Sadrac, Mesac y Abednego no se habían quemado. ¡Ni siquiera olían a humo!

—¡Alaben al Dios de Sadrac, Mesac y Abednego!
—exclamó el rey—. Su Dios salvó a sus siervos del fuego. ¡Ningún otro Dios puede salvar a su pueblo de esta manera!



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica para repetirlo:

“**Serviremos** . . . (Señalar a los demás y luego extender las manos hacia adelante con una inclinación.)

al Señor” (Señalar hacia arriba.)

Josué 24:15. . . . (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Anime a su niño(a) a compartir el horno de fuego que hizo en la Escuela Sabática. O ayúdelo(a) a dibujar y pintar

la silueta de un horno con

cuatro hombres adentro y que cuente la historia bíblica mientras comparte el horno de fuego con alguien.



LUNES

Lleven una caja de huevos vacía mientras dan un paseo con su niño(a). Llenen cada espacio con algunas cosas que Dios hizo. Hable de que únicamente Dios puede hacer estas cosas, por eso solo él merece nuestra adoración.

MARTES

Converse con su niño(a) sobre las medidas de seguridad relacionadas al fuego. Diga: “Si un amigo(a) quiere que jueguen con fuego, eso está mal”. (Comente por qué.) Diga: “Nosotros adoramos a Dios cuando rechazamos hacer cosas

malas”. Pregunte: ¿Quieres también ser valiente como los jóvenes hebreos?

MIÉRCOLES

Encienda una vela. Muestre a su niño(a) los diferentes colores que puede tener el fuego. Explíquelo que los colores de la llama cambian en proporción al calor del fuego. Hablen sobre el manejo seguro de los fósforos y las velas. Visiten la estación de bomberos para ayudar a su niño(a) a comprender de lo que escaparon los hebreos.



JUEVES

Marche alrededor de la casa con una música marcial y que su niño(a) se “congele” (o permanezca inmóvil) cuando pare la música; luego vuelva a marchar cuando comience la música. Recuérdelo que a Sadrac, Mesac y Abednego se les pidió que se inclinaran para adorar una estatua cuando escucharan la música.

Cuéntele de una ocasión cuando le pidieron que hiciera algo malo y usted se negó. ¿Qué pasó?

Ore pidiendo que su niño(a) tenga la capacidad para decir “no” si alguien le sugiere hacer o decir cosas que no son correctas.

VIERNES

Que sus niños cuenten la historia en el culto familiar. Entonen algunos cantos de alabanza usando instrumentos, tapas u ollas para “acompañamiento”. Oren para que todos los miembros de su familia sirvan solamente a Dios.

REFERENCIAS: DANIEL 6; PROFETAS Y REYES, CAP. 44; PP. 361-367.

Tres veces al día



¿Les gusta conversar con sus amigos? Pueden hablar con Jesús como con un amigo en cualquier momento, en cualquier lugar, de cualquier cosa, así como Daniel.

Darío, el nuevo rey, se sentó en su trono rodeado por sus sirvientes.
—Estas son mis órdenes —empezó—. Voy a dividir mi reino en 120 partes. Cada parte tendrá un príncipe para gobernarla. Y habrá tres hombres a cargo de los príncipes. Daniel será uno de ellos.

Algunos de los príncipes que el rey eligió no querían estar bajo las órdenes de Daniel.

—Vamos a meterlo en problemas —se pusieron de acuerdo secretamente—. Lo atraparemos haciendo mal alguna cosa, y luego le diremos al rey.

Pero aunque vigilaban cuidadosamente a Daniel, cada día, no lo pudieron encontrar haciendo algo malo.

—¡Tengo un nuevo plan! —anunció uno de los príncipes cuando se reunió con los otros hombres celosos, y luego fueron a ver al rey.

—¡Rey Darío para siempre vive! —dijeron los príncipes con una gran inclinación—. Hemos pensado que debes hacer una



Versículo para memorizar:

“Daniel [...] se puso a orar y alabar a Dios”
(Daniel 6:10, NVI).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando oramos.

nueva ley que durante treinta días las personas te adoren únicamente a ti. Si alguien desobedece, deberá ser echado en el foso de los leones.

Al rey Darío le gustaba tener personas que se inclinaban delante de él. Y si el rey hacía una ley, esta no podía ser cambiada. Así que él estuvo de acuerdo.

Los príncipes sonreían mientras se alejaban.

—¡Ahora podremos pescar a Daniel! Todos saben que Daniel ora tres veces al día con las ventanas abiertas.

Los príncipes vigilaron. Pronto vieron a Daniel orando, no al rey, sino a su Dios. Rápidamente fueron ante el rey.

—Daniel todavía sigue orando a su Dios —le informaron.

Ahora el rey Darío se dio cuenta que los príncipes le habían pedido que hiciera esa ley para deshacerse de Daniel. El rey Darío quería a Daniel. Pero él rey había dado la ley, tenía que cumplirla. Daniel tenía que ir al foso de los leones.

—¡Que tu Dios a quien continuamente sirves, pueda salvarte! —le dijo el rey a Daniel cuando los soldados lo llevaron.

Toda esa noche el rey Darío estuvo preocupado por Daniel.

Y cuando fue a la cama, no pudo dormir. Tan pronto como los primeros rayos del sol brillaron en la tierra, el rey fue apresuradamente al foso de los leones.

—¡Daniel! ¿Te salvó tu Dios de los leones?

—gritó ansiosamente.

—¡Oh rey, para siempre vive! —contestó Daniel—. ¡Mi Dios envió su ángel para cerrar la boca de los leones!

El rey sonrió cuando los soldados sacaban a Daniel del foso de los leones. Rápidamente regresó a su palacio y escribió una carta para ser leída en todo su reino. “El Dios de Daniel es el Dios viviente —escribió el rey—, ¡Su Dios puede rescatar y salvar a su pueblo. Su Dios salvó a Daniel de los leones!”

La ley del rey Darío no podía impedir a Daniel que orara. Los leones no pudieron detener a Daniel para que no orara. Dios escuchó las oraciones de Daniel. Dios también escucha tus oraciones.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana, lean juntos la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar:

“Daniel [...]

se puso a orar *(Juntar las manos e inclinar la cabeza.)*

y a alabar *(Con la mirada hacia arriba levantar las manos en adoración.)*

a Dios” *(Señalar hacia arriba.)*

Daniel 6:10. *(Palmas juntas, luego abrirlas.)*

DOMINGO

Lean juntos Daniel 6. Pregunte: ¿Cómo entramparon los príncipes al rey Darío? ¿Qué hizo Daniel después de conocer la nueva ley? ¿A dónde iba Daniel a orar? ¿Cómo salvó Dios a Daniel de los leones? ¿Qué dijo entonces el rey Darío acerca de Dios?

Ayude a su niño(a) a encontrar un sitio especial para orar.

LUNES

Anime a su niño(a) a compartir la vasija de perfume que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente la historia bíblica. Recuérdele que sus oraciones son como fragante olor que asciende a Dios (Apocalipsis 5:8).

Ayude a su niño(a) a preparar una lista de cosas por las cuales agradecer a Dios. Añada un motivo cada día antes de la oración.

MARTES

Hablen acerca de Daniel en el foso de los leones.



Pregunte: ¿Cómo te sentirías si hubiera una ley que dijera que no puedes orar a Dios? ¿Qué harías?

Ayude a su niño(a) a nombrar tres lugares donde pueden orar y cuatro cosas que pueden conversar con Jesús.

Agradezcan a Jesús porque puede hablar con él(ella) en cualquier momento.



MIÉRCOLES

Miren un libro acerca de los leones. Pregunte: ¿Qué piensas que sintió Daniel estando toda la noche con los leones? ¿Crees que durmió? ¿Piensas que vio al ángel protegiéndolo?

Vende los ojos del niño(a), tómelo de la mano y llévelo(a) a dar un paseo por la casa. Después pregunte: ¿Fue fácil o difícil confiar en que yo no permitiría que te lastimaras? ¿Crees que fue fácil o difícil para Daniel confiar en que Dios lo protegería?

JUEVES

Cuente a su niño(a) acerca de la respuesta a una de sus oraciones. Que ellos luego hablen de una respuesta que hayan recibido a sus oraciones o recuérdelos alguna. Comience un diario de oraciones y mantenga un registro de oraciones contestadas de su niño(a).

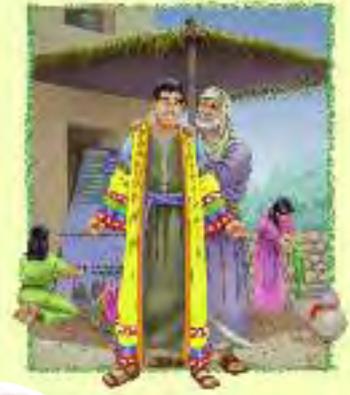
VIERNES

Ayude a su niño(a) a hacer un foso de leones con una cobija o sábana puesta sobre sillas o una mesa.

Arrodillense en círculo, tomados de las manos, y digan una cosa por la cual están agradecidos.

REFERENCIAS: GÉNESIS 37:1-11;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 19; PP. 186-189.

Una túnica especial



Piensa en un regalo que tu mamá o papá te hayan dado. El padre de José le dio un regalo especial. Así hace Dios con nosotros.

José sumergió toda su cabeza en el agua. Salió sacudiéndose el agua y riendo. ¡El agua fría se sentía tan agradable! Cuidar las ovejas todo el día era un negocio muy polvoriento. José sacudió su cabeza hacia atrás y adelante. Pequeñas gotas de agua volaron por todas partes.

—¡Hey! ¡Cuidado con lo que estás haciendo!

—le gritó furioso su hermano Rubén.

—¿Es José? —lo llamó su padre—. ¿Dónde está mi hijo José?

Jacob tenía muchos hijos, pero amaba más a José. Jacob era anciano y su hijo menor le daba muchos motivos de felicidad. José no era como sus diez hermanos mayores. Ellos peleaban, y algunas veces le causaban problemas a su padre. José era amable, y siempre decía la verdad. Estaba lleno de gozo y contentamiento en todo lo que hacía. Hacía que su padre sonriera.

José se apresuró para ver lo que quería su padre. Jacob tenía un regalo especial para José, un hermoso traje nuevo. Hecho de

Versículo para memorizar:

“Su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a quienes se las pidan” (Mateo 7:11, DHH).

Mensaje:

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

muchos colores diferentes, era una túnica finísima, una ropa que solo usaba un príncipe o persona especial.

José deslizó sus brazos en la túnica. Pasó las manos por la suave tela. Le gustaban especialmente los brillantes colores.

—Gracias, papá —dijo suavemente.

Los hermanos mayores de José lo observaron con el ceño fruncido en sus rostros. ¿Por qué era él tan especial? ¿Por qué siempre conseguía regalos especiales de su padre? Los celosos hermanos murmuraban entre ellos.

Una noche José tuvo un sueño muy extraño. Al día siguiente, se lo contó a sus hermanos.

—Estábamos en el campo atando gavillas de trigo. Mi gavilla permanecía levantada derecha y las gavillas de ustedes se inclinaban ante la mía.

—¿Realmente piensas que alguna vez nos inclinaremos ante ti? —dijeron enfadados los hermanos mientras murmuraban entre sí.

Más tarde, José tuvo otro sueño. Se lo contó a su padre y a sus hermanos también.

—Vi el sol, la luna, y once estrellas que se inclinaban ante mí —dijo.

Jacob, el padre, reprendió gentilmente a José.

—¿Realmente crees que tu madre, tus hermanos y yo vamos a inclinarnos ante ti? —le preguntó.

Nadie entendía el significado de los sueños de José. Pero Jacob no los olvidó. Años más tarde los recordaría y comprendería.

José fue bendecido al recibir muchos regalos de Dios. Dios le dio padres que lo amaban. Dios también bendijo a José con el don de interpretar los sueños. Dios guió a José y le dio buenos pensamientos.

Dios te ama a ti y también te bendice con muchos dones. Él te da buenos pensamientos. Él siempre te ayudará a hacer bien las cosas.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana, y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

“Su Padre que está en el cielo dará cosas buenas

*(Señalar hacia arriba.)
(Manos juntas, palmas hacia arriba, mover hacia afuera del cuerpo como si llevara un regalo.)*

a quienes se las pidan” *(Palmas juntas en actitud de oración.)*

Mateo 7:11, DHH. *(Palmas juntas, luego abrirlas.)*

DOMINGO

Lean juntos Génesis 37:1 al 11. Pregunte: ¿Qué edad tenía José? Practique contando hasta 17. ¿Cómo se sintieron los hermanos con él? ¿Por qué?

Que su niño(a) pinte la página de un libro de colorear pero usando solamente un color. Después pregunte: ¿Qué aspecto tiene tu cuadro pintado de un solo color? ¿Están contentos porque Dios hizo diferentes colores para que así las cosas puedan ser bonitas.

Llévelo(a) a dar un paseo y que señale los diferentes colores que Dios puso en la naturaleza.

LUNES

Mencione un color y que su niño(a) busque tres cosas con ese color en su hogar. Repita varias veces, mencionando diferentes colores.



MARTES

Canten un canto de agradecimiento y ayude a su niño(a) a nombrar cosas por las cuales está agradecido.

Converse con su niño(a) acerca del regalo favorito que Dios le dio a usted (¡su niño[a]!) Dé a su niño(a) un abrazo mientras agradece a Dios por él(ella).



MIÉRCOLES

Dibuje los sueños de José: una de las gavillas de trigo derecha y once gavillas inclinadas; el sol, la luna y once estrellas inclinadas ante José.

En la noche salgan a mirar la luna y las estrellas. Hablen acerca de la gran distancia a la que se encuentran. Hable de lo caliente que es el sol, y cómo la luna no tiene luz propia sino que recibe su brillo del sol. Agradezca a Dios por ellos.

JUEVES

Anime a su niño(a) a compartir con alguien la “túnica de colores” que hizo en la Escuela Sabática mientras le cuenta la historia de la lección. Su regalo favorito de Dios está escrito en el reverso. Pregúntele qué es.

Mencione todos los colores que recuerde. ¿Qué colores crees que tenía la túnica de José?

VIERNES

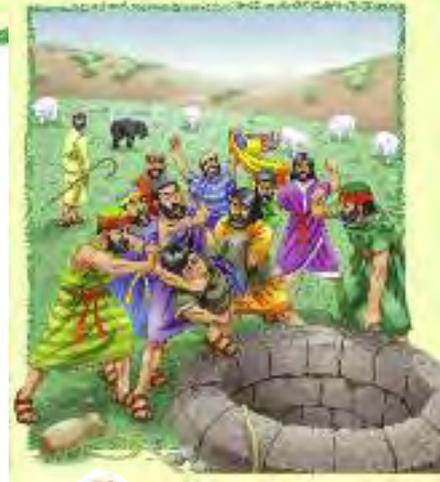
Ayude a su niño(a) a dramatizar la historia bíblica con su familia durante el culto familiar.

Canten himnos de alabanza a Dios por sus regalos. Agradezcan a Dios por los regalos que nos da. Pida a cada miembro de la familia que mencione algún don especial.

REFERENCIAS: GÉNESIS 37:12-28;

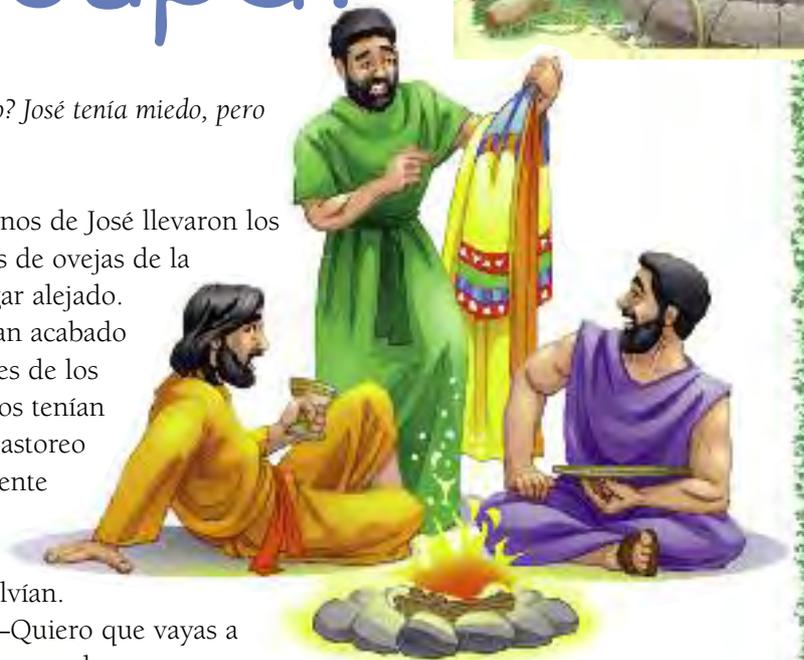
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAPS. 19, 20; PP. 181-192.

¿A quién le preocupa?



¿Hay alguna cosa que te da miedo? José tenía miedo, pero decidió confiar en Dios.

Un día los hermanos de José llevaron los grandes rebaños de ovejas de la familia a un lugar alejado. Las ovejas habían acabado con los pastizales de los campos cercanos, y los hermanos tenían que buscar nuevos lugares de pastoreo donde las ovejas tuvieran suficiente comida. Pasaron muchos, muchos días, y los hermanos



no volvían.

—Quiero que vayas a buscar a tus hermanos —dijo Jacob a José—. Averigua si necesitan algo, luego regresa y dime si están todos bien.

—Sí papá, voy inmediatamente —dijo José.

Empacó algo de comida para el largo viaje. Cuando finalmente estuvo listo, se puso su hermosa túnica y salió. Caminó y caminó. Le llevó varios días para encontrar a sus hermanos.

Una mañana sus hermanos miraron hacia el campo y vieron que se aproximaba José.

—¡Allá viene el soñador! —dijo burlándose uno de los hermanos.

Versículo para memorizar:

“Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza”
(Salmo 56:3, NVI).

Mensaje:

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

—¿Para qué vendrá? —preguntó otro.

Entonces hablaron acerca de las maldades que le podían hacer a José, e hicieron planes, terribles planes.

—¡Los encontré! —gritó José, corriendo para abrazar a sus hermanos.

Pero la sonrisa se desvaneció inmediatamente de su rostro al ver cómo lo prendían rudamente. Lo primero que hicieron los hermanos fue arrebatarse la preciosa túnica. Luego lo empujaron hacia un gran pozo en la tierra, ¡un hoyo tan profundo del que no podría salir!

Los hermanos volvieron a su fogata y se sentaron a comer. Pero Rubén, el hermano mayor de José, no se sentía bien con lo que habían hecho. Planeó secretamente sacar a José más tarde del pozo y enviarlo de vuelta a casa. Rubén lo pensó mientras salió para atender las ovejas.

Mientras Rubén se había ido, otro hermano, Judá, miró a la distancia en el valle.

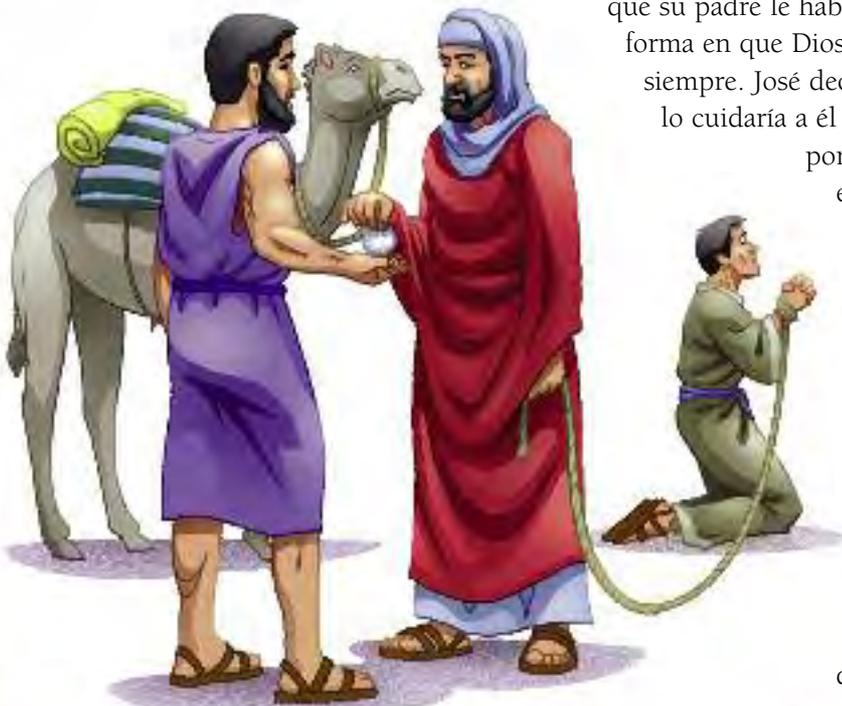
—¡Ahí vienen unos mercaderes! —exclamó—. Esta es nuestra oportunidad para deshacernos de ese soñador. Vendamos a José. Él puede ser su esclavo.

Así que los hermanos hicieron eso. Vendieron a José a los mercaderes por veinte piezas de plata.

Al principio, José estaba lleno de miedo. Temblaba y se estremecía de terror. Entonces

pensó en su padre y en las muchas historias que su padre le había contado respecto a la forma en que Dios lo había cuidado siempre. José decidió confiar que Dios lo cuidaría a él también. No entendía por qué le había pasado esto tan malo, pero confió que Dios estaría con él dondequiera que fuera.

Tú también puedes confiar que Dios estará contigo siempre. Estará contigo donde quiera que vayas y en todo lo que hagas. Te ama y desea que confíes en él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

- “Cuando siento** *(Señalarse a sí mismo.)*
miedo *(Mirada de sorpresa y con miedo.)*
pongo en ti *(Levantar ambas manos con las palmas hacia arriba.)*
mi confianza” *(Cruzar brazos sobre el pecho e inclinar la cabeza.)*
Salmo 56:3. *(Palmas juntas, luego abrirlas.)*

DOMINGO

Busquen juntos y lean Génesis 37:12 al 28, parafraseando cuando sea necesario. Pregunte: ¿Recuerdas por qué los hermanos de José estaban celosos? ¿Por qué estaba José yendo a visitarlos? ¿Qué dos cosas le hicieron a José sus hermanos? ¿Cómo se sintió José?

Ayude a su niño(a) a contar cuántos hermanos mayores tenía José, luego cuente los hijos en su familia.

LUNES

Anime a su niño(a) a compartir las “Manos de Dios” que hizo en la Escuela Sabática, con alguien esta semana mientras le cuenta la historia de José. O ayúdelo a dibujar una ilustración de las manos de Dios, luego dibuje o escriba algo que los(as) atemoriza. Recuerde a su niño(a) que Dios es más grande que cualquiera de los temores.

MARTES

Lleve a su niño(a) en una caminata de fe por la casa o el vecindario guiándolo con los ojos vendados brincando obstáculos o rodeándolos o pasando por

debajo de ellos. Luego que su niño(a) la lleve a usted en una caminata de fe. Diga cómo se sintieron al ser conducidos. Recuérdele a su niño(a) que siempre pueden confiar en la dirección de Dios. La próxima vez que vea que su niño(a) tiene miedo, ore con él o ella y recuérdele el versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

Jueguen en una caja de arena recordando que Egipto es un desierto arenoso. Haga un camino en la arena como el que José pudo haber transitado en su viaje hacia Egipto.



JUEVES

Haga que su niño(a) se pare en una silla o en un banco alto y de allí brinque a sus brazos. Después pregúntele: ¿Pensabas que te iba a atrapar o que te iba a dejar caer? Hablen sobre la confianza y pregunte: ¿Puedes confiar siempre en que Dios te ayudará?

Pregunte: ¿Hay algunas personas en quienes no confías o no debes confiar? Hablen acerca de medidas de seguridad o precauciones con los extraños.

VIERNES

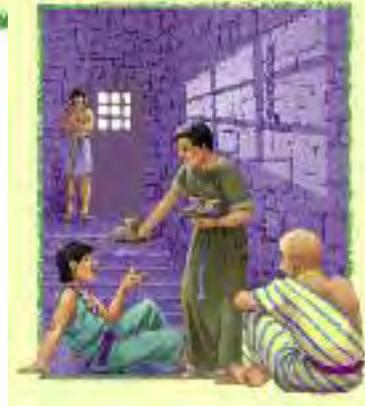
Ayude a su niño a representar la historia bíblica con su familia. José puede usar una túnica fina, camisa o manto.

Hablen acerca del miedo. ¿Hay ocasiones en que los niños deberían tener miedo? ¿Cuándo? ¿Por qué? Canten “Alguien se interesa” (*Alabanzas infantiles*, n° 54). Cante himnos acerca de la confianza en Dios.



REFERENCIAS: GÉNESIS 39:1-6, 17-23; 40:1-23;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 20; PP. 193-195.

José va a la cárcel



¿Puedes recordar lo mejor que te ha pasado? ¿Y lo peor? ¿Sabes que Dios está contigo tanto en los malos como en los buenos momentos, así como estuvo con José?

José no podía creerlo. Ayer había estado como mayordomo en la casa de su amo. ¡Ahora su amo lo había metido en la cárcel!

José sabía que no había hecho nada malo. Y sabía algo muy importante. Sabía que Dios estaba con él y que cuidaría de él, sin importar donde estuviera.

Cada día el jefe de la cárcel le daba

trabajo para hacer.

Todo el día José trabajaba

sin quejarse. Y cada día el jefe de la cárcel observaba a José. Veía que José hacía las cosas bien. Antes de mucho, puso a José a cargo de todos los demás prisioneros.

Una mañana José notó que dos prisioneros parecían preocupados. Uno había sido el copero del rey. El otro había sido el panadero del rey. Pero el rey se había enojado con ellos y a ambos los puso en la prisión.



Versículo para memorizar:

“¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo!”
(Romanos 8:39, DHH).

Mensaje:

Dios está con nosotros en los buenos y malos momentos.

—¿Qué les pasa? —les preguntó José.

—Tuvimos unos sueños extraños anoche —contestó el copero, rascándose la cabeza—. Y no sabemos lo que significan.

—Dios es el único que puede explicar los sueños —dijo José—. Cuéntenme sus sueños —les pidió.

—Soñé con una vid que tenía tres ramas —replicó el copero—. Había uvas en las ramas, yo exprimí el jugo de las uvas en la copa especial del rey y se la di a él.

—Dios me ayudará a explicarte el sueño —dijo José—. En tres días el rey te dejará en libertad, y volverás a tu trabajo en el palacio.

El copero sonrió ampliamente.

—Cuando veas al rey, por favor háblale de mí —le pidió José—. Yo no he hecho nada malo. No debería estar en esta prisión.

Entonces el panadero dijo:

—Soñé que había tres canastas de pan en mi cabeza —empezó—. Había un gran surtido de repostería para el rey en las canastas. Pero los pájaros se comían el pan.

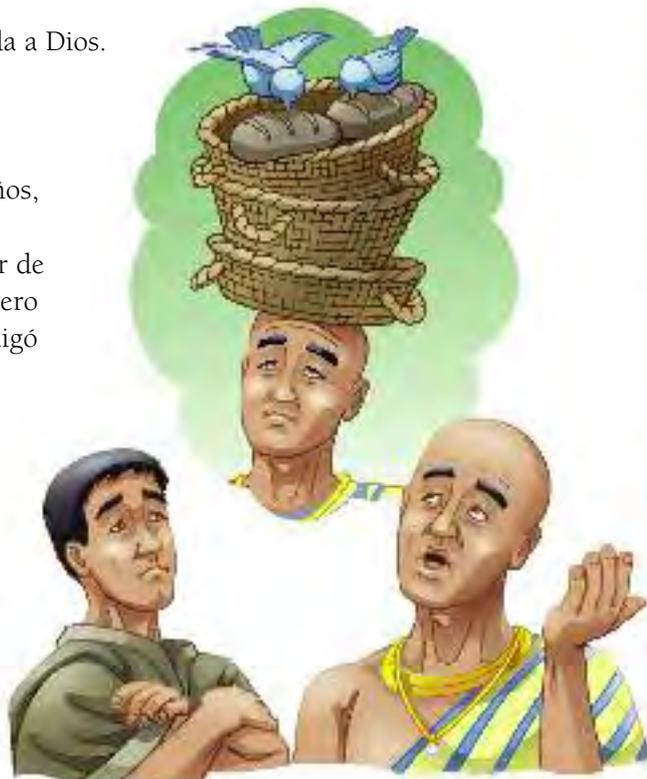
José oró en silencio pidiéndole ayuda a Dios.

—Te explicaré el sueño —dijo José tranquilamente—. En tres días el rey te castigará, y tú morirás.

En tres días el rey tuvo su cumpleaños, e hizo una gran fiesta para todos sus oficiales. Durante la fiesta mandó a sacar de la cárcel a su copero y panadero. Al copero lo repuso a su antiguo trabajo, pero castigó al panadero, como José había dicho.

José esperó y esperó escuchar que el copero le hablara al rey acerca de él. Pero el copero se olvidó de José.

José estaba triste porque el copero se había olvidado de él. Pero sabía que Dios lo amaba. Confiaba en que Dios cuidaría de él aun en la cárcel.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar utilizando la siguiente mímica para aprenderlo:

**“¡Nada podrá . . . (Mover el índice para decir no.)
separarnos (Palmas juntas, luego separarlas.)
del amor (Cruzar brazos sobre el pecho.)
que Dios (Señalar arriba.)
nos ha mostrado (Señalar a sí mismo.)
en Cristo!” (Señalar arriba.)
Romanos 8:39. . (Palmas juntas, abrirlas.)**

DOMINGO

Haga pan o galletas con su niño(a). Hablen de la necesidad de confiar en la gente que prepara la comida o el jugo para otros.

Durante la cena pida a su niño(a) que desempeñe el papel del copero y del panadero sirviendo la bebida y el pan.

LUNES

Anime a su niño(a) a compartir con alguien la figura del “corazón triste/feliz” que hizo en la Escuela Sabática, mientras cuenta acerca de José en la cárcel.

Que su niño(a) trate de caminar por la habitación con un libro balanceando sobre su cabeza. ¿Cuánto tiempo o cuán larga es la distancia que puede caminar sin que se le caiga? Pregunte: ¿Fue difícil o fácil? Recuerden que Dios está con ustedes siempre, ya sea que las cosas sean difíciles o fáciles.



MARTES

Ayude a su niño(a) a decorar un vaso desechable con fideos secos para sopa, cintas, arroz, frijoles, diamantina, etc.

Que su niño(a) ayude a servir el jugo o el agua en la “copa”.



MIÉRCOLES

Piense en algunas cosas que su niño(a) no disfruta pero que son importantes (inyecciones, ir al dentista, etc.) Túrnense para actuar y luego que cada uno adivine de qué o quién se trata. Agradezca a Dios porque nos ama en los buenos y malos momentos.

JUEVES

Lleven juntos el ritmo palmeando con las manos la siguiente rima:

Dios me ama cuando estoy feliz. Él me ama cuando triste estoy.

Me ama cuando todas las cosas están bien y también cuando están mal.

Canten “Dios me cuida” (*Alabanzas infantiles*, n° 50).

Agradezca a Dios por cuidar de usted y de su niño(a) y por estar con ustedes todo el tiempo.

VIERNES

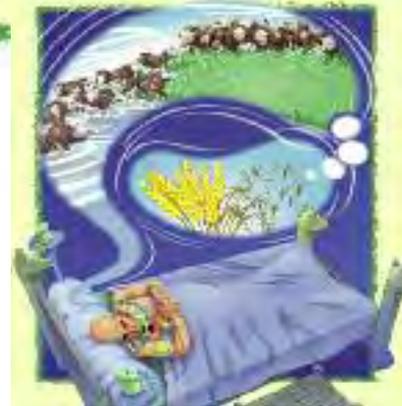
Representen la historia bíblica con su familia.

Pregunte: ¿Cómo puedes saber que José era una buena persona?

Comenten sobre los buenos y malos tiempos que ha tenido su familia. Agradezcan a Jesús por estar con ustedes en ambos momentos.

REFERENCIAS: GÉNESIS 41;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 20; PP. 196-199.

Una elección sabia



¿Alguna vez te han pedido que hagas algo realmente difícil? A José le pidieron que hablara con el faraón acerca de unos sueños, pero no podía hacerlo solo.

La luz de la mañana se filtraba a través de las ventanas del palacio. El faraón despertó. Le dolía la cabeza. No había podido dormir muy bien.

Había tenido unos sueños muy extraños.

—¡Traigan a los sabios! —ordenó a sus sirvientes.

Los sabios escucharon cuidadosamente mientras el rey les hablaba acerca de sus sueños extraños.

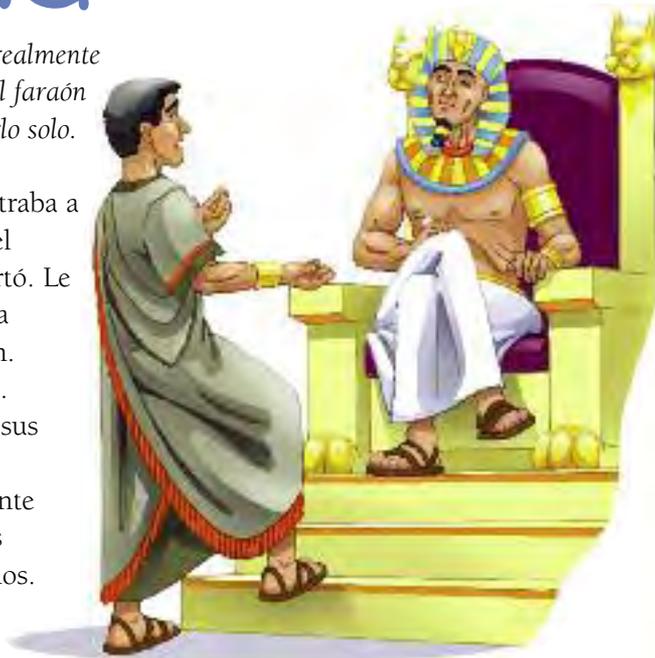
Todos hablaban en voz baja entre ellos y sacudiendo sus cabezas admitieron:

—No sabemos el significado de los sueños.

Repentinamente el copero del faraón dio un paso adelante.

—Cuando estuve en la prisión hace dos años —empezó diciendo el copero—, tuve también un extraño sueño. Un joven llamado José me dijo lo que significaba mi sueño. Y todo pasó exactamente como me lo dijo.

—¡Traigan aquí a este José! —dijo el faraón señalando hacia la puerta.



Versículo para memorizar:

“No soy yo quien puede hacerlo [...] sino [...] Dios”
(Génesis 41:16, NVI).

Mensaje:

Dios puede ayudarnos a hacer cualquier cosa.

Los guardias salieron de prisa y se dirigieron a la cárcel. Esperaron impacientes mientras José se afeitaba y se ponía ropas limpias. Luego lo llevaron a toda prisa ante el rey.

—Tuve un sueño —dijo el faraón a José—. Nadie aquí ha podido decirme lo que significa. Escuché que tú explicas los sueños. Dime lo que significan mis sueños.

—Yo no puedo explicar el significado de los sueños —dijo tranquilamente José—. Sino que Dios me lo revelará, y yo se lo diré.

—Soñé que estaba parado en la orilla del río —empezó el faraón—. Y vi siete vacas gordas y hermosas que salían del río y comenzaron a comer el pasto. ¡Luego salieron siete vacas flacas! ¡Y las siete vacas flacas se comieron a las siete vacas gordas!

—Y luego tuve otro sueño—continuó el faraón—. Vi siete espigas grandes y hermosas que crecían en un solo tallo. Luego crecieron siete espigas marchitas, feas y delgadas en el mismo tallo. Las espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas!

—Ambos sueños significan el mismo evento —empezó José—. Dios le está diciendo lo que va a hacer. Habrá siete años buenos con abundancia de comida. Luego siete años de hambre porque no habrá cosecha.

—Usted necesita elegir un hombre sabio —dijo José—, para almacenar la comida extra de los siete años de abundancia. Así habrá comida durante los siete años de sequía, y la gente no morirá de hambre.

El faraón estuvo contento al escuchar las sugerencias de José. Tomó su propio anillo de su mano y se lo puso a José. También le puso un collar de oro en el cuello a José.

—Tú estarás a cargo de toda la tierra de Egipto —proclamó el faraón—. Tú serás segundo en autoridad después de mí.

Así que José empezó su nuevo trabajo. Recorrió toda la tierra de Egipto y construyó graneros para almacenar toda la comida extra que se cosechó durante los siete años de abundancia.

José no estuvo más en la cárcel. Trabajaba para el rey. Pero José sabía que una cosa era igual. Dios cuidaría de él en el palacio, así como lo había hecho en la cárcel.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y utilice la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“**No soy yo** (Negar con el índice y luego señalar a sí mismo.)

quien puede

hacerlo [...] (Tocar con el índice la frente.)

sino [...] **Dios**” (Señalar hacia arriba y luego asentir con la cabeza.)

Génesis 41:16. (Palmas juntas, luego abrir.)

DOMINGO

Lean juntos Génesis 41, parafraseando cuando sea necesario. Pregunte: ¿Cuánto tiempo pasó José en la cárcel después que el copero quedó libre? ¿Cómo piensas que se sintió José cuando fue llamado por el faraón? ¿Qué le pidió el faraón a José que hiciera? ¿Podía hacerlo?

LUNES

Pida a su niño(a) que realice algunas actividades (tales como brincar tres veces, tocarse los dedos de los pies, palmearse el vientre, girar, parpadear cinco veces, bostezar, etc.), luego pídale que levante algo muy pesado. Pregunte: ¿Por qué no puedes hacerlo? ¿Quién puede ayudarte? (Papá.) De la misma manera nos puede ayudar Dios con las decisiones difíciles.

Canten: “Oración por poder” (*Alabanzas infantiles*, n° 40) antes de la oración.

MARTES

Anime a su niño(a) a compartir “La cadena de José” que hizo en la Escuela Sabática con alguien mientras le dice el versículo para memorizar y la

historia bíblica. (O recorte doce tiras de papel y escriba en cada una de ellas una palabra del versículo para memorizar. Ayúdele a unir los eslabones en el orden de las palabras del versículo con el texto bíblico, para que quede una cadena de papel.)



MIÉRCOLES

Pregunte a su niño(a): ¿Qué cosas son fáciles de hacer para ti? (Correr, cantar, contar hasta diez, saltar, lavarse los dientes, etc.) ¿Qué cosas te son difíciles de hacer ahora, pero cuando seas más grande serás capaz de hacerlas? (atar los cordones de los zapatos, alcanzar un anaquel alto, leer, montar en bicicleta sin usar las ruedas de entrenamiento, contar hasta mil, etc.) Ayude a su hijo(a) a hacer alguna de estas cosas. Recuérdele que Dios puede ayudarle a hacer cosas difíciles.

JUEVES

Pregunte a los miembros de su familia sobre alguna ocasión cuando Dios los ayudó a hacer algo que ellos no podían hacer solos.

Cante “Quién puede hacer las flores”, luego oren, agradeciendo a Dios por ayudarnos cuando las cosas son difíciles de hacer para nosotros.

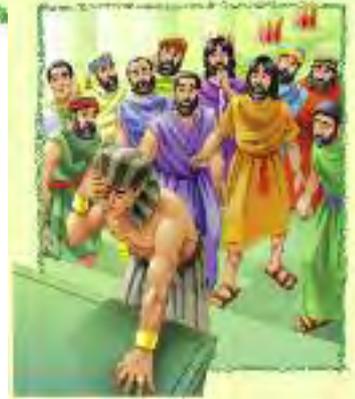
VIERNES

Construya una “cárcel” con el respaldo de un sillón, cojines o sillas y cobijas. Dramaticen el sueño del faraón y que su niño(a) represente a José y “abra de repente” las puertas de la cárcel cuando lo llame el faraón. Comente cómo algunas veces las cosas que queremos no suceden de inmediato, pero Dios todavía cuida de nosotros.

Canten “Oración por poder” (*Alabanzas infantiles*, n° 40), luego agradezcan a Dios por ayudarnos a crecer y a hacer cosas más grandes y mejores.



REFERENCIAS: GÉNESIS 42:1-9; 45:1-15;
Patriarcas y Profetas, Cap. 21; Pp. 201-217.



José perdona a sus hermanos

¿Alguien te ha hecho algo realmente malo, malo, pero muy malo? ¿Lo perdonaste? ¿Fue fácil hacerlo? Los hermanos de José le habían hecho algo realmente malo, pero muy malo.

José miró a los once hombres que estaban de pie, incómodos, delante de él. Los hombres eran extranjeros para las demás personas en el palacio. Unos extranjeros que habían viajado a Egipto para comprar comida durante la sequía. Pero José sabía exactamente quiénes eran aquellos hombres. ¡Ellos eran sus hermanos! Los hermanos que había

pensado que nunca iba a volver a ver.

La mente de José voló con sus recuerdos. Recordó cómo lo habían tratado sus diez hermanos mayores. Recordó el terrible día cuando lo lanzaron en el profundo pozo, y luego lo sacaron para venderlo como esclavo en Egipto.



Versículo para memorizar:

“Perdonen como el Señor los perdonó”
(Colosenses 3:13, NVI).

Mensaje:

Podemos perdonar a otros porque Dios nos perdona.

Había llegado el momento de revelar a sus hermanos que el hombre delante de quien estaban, el hombre que miraban como un príncipe y gobernante de Egipto, el segundo en poder después del faraón, era en realidad su propio hermano José.

—¡Salgan! —dijo José a sus sirvientes—. Esperen afuera.

Pronto quedaron en el salón únicamente José y sus hermanos. Las lágrimas empezaron a correr por las mejillas de José.

—¡Yo soy José! —exclamó—. ¡Yo soy su hermano! ¿Vive todavía mi padre? —preguntó llorando.

Los hermanos se quedaron con la boca abierta. ¿Podría este importante gobernador de Egipto ser su hermano realmente? ¡Repentinamente se llenaron de miedo! ¿Qué les haría José? ¿Tan malos que habían sido con él! ¡Ahora él los vendería para que fueran esclavos!

—Acérquense más a mí —dijo José, sabiendo que sus hermanos estaban temerosos.

—Yo soy su hermano José. Ustedes me vendieron para ser esclavo en Egipto. Pero no estén preocupados —les dijo bondadosamente—, realmente fue Dios el que me envió aquí. Él me envió aquí para salvar sus vidas durante esta sequía.

—¡Vayan a casa rápidamente! —dijo—. Digan a mi padre que soy el gobernador de todo Egipto, segundo en autoridad después del rey. Traiganlo aquí. Y sus hijos y sus nietos. Vivirán cerca de mí, y yo cuidaré de ustedes durante los años de hambre.

Entonces José y sus hermanos hablaron durante largo, largo tiempo. José les dijo a sus hermanos una y otra vez que los perdonaba por lo que le habían hecho. Y José tenía mucho que preguntar acerca de su familia.

Rubén suspiró profundamente. Se sentía bien. Se sentía perdonado.

Rubén miró a sus otros hermanos.

Los escuchaba mientras se interrumpían unos a otros para contarle a José historias felices acerca de sus hijos. Rubén sabía que sus hermanos también se sentían perdonados. Traerían a su padre y a sus familias a Egipto. Y José finalmente volvería a ver a su padre.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Perdonen como el Señor los perdonó”
(Mano derecha extendida con la palma hacia arriba. Poner los dedos de la izquierda sobre la mano derecha y moverlos como limpiando la palma.)
Colosenses 3:13. *(Señalar hacia arriba.)*
(Señalar a las otras personas.)
(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Hagan una caminata y busquen piedras que no sean muy difíciles de levantar. Pregunte: ¿Puedes cargarla durante todo el día? Cuando no perdonamos a otros, es como estar cargando todo el tiempo una gran piedra. Nuestros malos sentimientos nos pesan y nos hacen sentir enojados. Ahora pongan la piedra en el suelo. Cuando perdonas a otros, es como dejar ir una carga pesada.



LUNES

Rompa una pieza de papel en cinco pedazos diferentes. Pida a su niño(a) que vuelva a juntar el papel pegándolo con cinta. Pregunte: ¿Tiene exactamente el mismo aspecto que tenía antes de romperlo? Cuando una persona hace algo mal, frecuentemente se siente mal por dentro. Remendarlo es como decir “lo siento”.

MARTES

Anime a su niño(a) a compartir la caja de regalo que hizo en la Escuela Sabática que representa el regalo de perdón que Dios nos da. Que la comparta con alguien a quien necesita pedir perdón o alguien que necesita que lo perdone. O ayúdele a envolver una pequeña caja como regalo. Pida que le cuente a alguien cómo José perdonó a sus hermanos.



Cuente a su niño(a) la ocasión cuando usted tuvo que pedir perdón a alguien, o cuando usted perdonó a alguien.

MIÉRCOLES

Canten “Jesús sonrío y perdona” (*Alabanzas infantiles*, n° 51).

Anime a su niño(a) a pedir perdón a Jesús por cualquier acto de desobediencia que hizo hoy y agradecer porque él lo(a) perdona siempre.

JUEVES

Conversen acerca de las cosas malas que le hicieron los hermanos a José. Mientras lo hace, froten sus manos y las de su niño(a) con las hojas de un periódico. Miren sus manos sucias y luego vayan juntos a lavarse las manos uno al otro. Explique que lavarse sus manos es como cuando Dios nos perdona y nos lava de nuestros pecados.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia. Canten “Porque soy feliz” (*Alabanzas infantiles*, n° 58), y que el último verso diga “Mis faltas Jesús las perdonó”. Pida a Jesús ayuda para estar siempre dispuestos a perdonar a otros como José.

Actividades para el versículo para memorizar

LECCIÓN 1

- “La gente.** *Palmas para abajo girar las manos.*
- se fija.** *Colocar una mano sobre los ojos para “mirar” de un lado a otro.*
- en las apariencias.** *Con las palmas hacia el cuerpo descender de la cabeza hasta el pecho.*
- pero yo** *Señalar hacia arriba.*
- me fijo.** *Mano sobre los ojos para “mirar” de un lado a otro.*
- en el corazón”.** *Señalar a su corazón.*
- 1 Samuel 16:7.** *Palmas juntas luego abrirlas.*

LECCIÓN 2

- “Jonatán quería** *Cruzar los brazos sobre el pecho.*
- a David** *Señalar a los demás.*
- Como a sí mismo”** *Señalar a sí mismo.*
- 1 Samuel 18:3.** *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 3

- “No nos.** *Mover la cabeza en negación, señalando a sí y a los demás.*
- cansemos.** *Palmas juntas sobre el pecho, hombros caídos con una ligera inclinación hacia adelante.*
- de hacer el bien”** *Palmas abiertas, extendiendo libremente los brazos.*
- Gálatas 6:9.** *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 4

- “El juramento** *Mano izquierda sobre el corazón.*
- que hemos hecho** *Mano derecha para señalar a sí y a otros.*
- los dos [...]** *Levantar ambos dedos índice.*
- en el nombre del Señor”.** *Señale hacia arriba.*
- 1 Samuel 20:42.** *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 5

“Elegir lo bueno . . . Inclinar la cabeza para decir sí y sonreír. y rechazar lo malo” Fruncir el ceño y sacudir la cabeza para “no”.
Isaías 7:15. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 6

“Con tal [...]. Extender los brazos y palmas de las manos. que pueda [...]. Señalar a sí mismo. anunciar Tocar los labios con un dedo, extender hacia adelante la otra mano. la buena noticia Brazos levantados con los puños cerrados. del amor de Dios” Cruzar brazos sobre el pecho luego señalar hacia arriba.
Hechos 20:24. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 7

“Serviremos Inclinarsé y extender las palmas hacia arriba. al Señor” Señalar hacia arriba.
Josué 24:15. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 8

“Daniel [...]
se puso a orar Juntar las manos e inclinar la cabeza en actitud de oración.
y a alabar Tocarse los labios y extender los brazos hacia arriba.
a Dios” Señalar hacia arriba.
Daniel 6:10. Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 9

“Su Padre que está en el cielo Señalar hacia arriba. dará cosas buenas. Extender los brazos al frente con las palmas de las manos simulando que sostienen un regalo.
a quienes Señalar a otros. se las pidan” Juntar manos en actitud de oración.
Mateo 7:11 Palmas juntas, luego abrirlas como libro.

LECCIÓN 10

“Cuando siento miedo, Mirada de susto y y oprimir el pecho con ambos brazos.

pongo en ti *Con una mano señalar a sí mismo y con otra señalar hacia arriba.*
mi confianza” *Cruzar brazos sobre el pecho e inclinar la cabeza.*
Salmo 56:3. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 11

“¡Nada podrá *Mover brazos libremente (nada).*
separarnos. *Agarrar una mano con la otra y tratar de separar.*
del amor que Dios *Cruzar brazos en el pecho, luego levantarlos hacia arriba.*
nos ha mostrado
en Cristo!” *Bajar brazos, luego colocar el brazo derecho sobre el izquierdo extendido para formar una cruz.*
Romanos 8:39. . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 12

“No soy yo *Señalar a sí mismo y mover negativamente la cabeza.*
quien
puede hacerlo *(La misma mímica.)*
sino [...] Dios” . . . *Señalar hacia arriba afirmando la cabeza.*
Génesis 41:16. . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

LECCIÓN 13

“Perdonen *Poner los dedos sobre la palma derecha y mover como si limpiara la palma de la mano.*
como el Señor. . . . *Señalar hacia arriba.*
los perdonó” *(La misma mímica que para “perdonen”.)*
Colosenses 3:13. . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

Juego digital de la lección n° 6

Jesús, Jesús.



Señalar hacia arriba.

Jesús es mi amigo



Enganchar los dedos índice entre sí.

lo amo y lo alabo



Señalar a sí mismo.

por su amoroso cuidado.



Cruzar los brazos sobre su pecho.

Él te ama y acompaña



Señalar arriba.

¿Serás también su amigo?



Señalar a alguien.

Juego digital de la lección n° 12

¿Quién hace al sol brillar?



Mover ambos brazos para hacer un gran círculo.

lo hace Dios, lo hace Dios.



Brazos levantados en el aire; mover manos y dedos.

¿Quién a la lluvia hace descender?



Levantar los brazos y que vayan descendiendo, mientras mueve los dedos lentamente como lluvia.

lo hace Dios, lo hace Dios.



Levantar brazos en el aire moviendo las manos y los dedos.

¿Quién al césped le ayuda a crecer?



Colocar ambas manos cerca del suelo. Levante lentamente moviendo los dedos con las palmas hacia arriba.

lo hace Dios, lo hace Dios.



Levantar los brazos en el aire, moviendo los dedos y las manos.

¿Quién al viento hace soplar?



Mover los brazos haciendo círculos a los lados del cuerpo.

lo hace Dios, lo hace Dios.



Levantar los brazos en el aire; mover las manos y los dedos.